

Aprendizaje, pandemia y virtualidad

La cursada virtual llegó a Exactas en el 2020 debido al Covid-19 y se mantuvo durante todo el año 2021 permitiéndonos seguir con nuestros estudios estos dos años. Si bien tuvo sus beneficios, también vino acompañada de una serie de trabas que complicaron el progreso en la carrera de algunos estudiantes. Dejó ver la importancia de contar con un espacio adecuado para el estudio y lo vital del intercambio con otros, extrañando la experiencia en el aula.

Ahorrase el largo viaje hasta la facultad fue algo positivo para muchos de nosotros. Sin embargo para poder tomar las clases sincrónicas era necesario contar con equipamiento electrónico y conexión a internet que permitieran estar en un zoom por varias horas. En una encuesta realizada a los estudiantes de la facultad¹, el 25% de los encuestados no consideraba que sus dispositivos fueran adecuados para la cursada. Esto llevó a muchos estudiantes a verse obligados a adquirir nuevos dispositivos y/o accesorios para mejorar la calidad de la misma.

En cuanto al desempeño académico, los resultados de la encuesta mostraron que el 30,26% considera que cumplió con los objetivos que se propuso en el período, frente a un 46,63% que lo hizo parcialmente y un 23,11% que reconoce no haberlo logrado. Algunos aspectos que incidieron en esto fueron que el espacio de estudio no fuera del todo adecuado, la participación en trabajos de cuidado y la reducción de los ingresos familiares. De todos modos, un dato no menor es que el 42,21% de los encuestados identificó como obstáculo la falta de motivación para estudiar. También el no ir a la facultad dificultó el estudio en grupo y la creación de vínculos entre estudiantes, que son indispensables para la cursada.

En cuanto a los exámenes, las modalidades fueron diversas. Se mantuvieron los exámenes escritos, a veces con una defensa oral posterior, mientras que otros fueron trabajos prácticos con fechas de entrega. En aquellos donde se tenía que estar conectado en un zoom, la inestabilidad de la conexión a internet era un factor que sumaba preocupación y aumentaba los nervios a la hora de rendir. Por suerte, en general se contaba con la buena predisposición de los docentes y se tenían en cuenta estos casos. Es destacable todo el esfuerzo que hicieron para tomar exámenes y continuar dictando

las clases dado el contexto, que implicó más trabajo pues las carreras siempre fueron presenciales y la virtualidad llegó de un día para el otro.

Ahora bien, es necesario mencionar un hecho que provocó que muchos no pudieran avanzar en sus estudios de la forma deseada. Durante el 2020 no se tomaron finales para todos, principalmente en las materias masivas de los primeros años. Esto se debió a que por un lado dicha masividad presentaba un riesgo a nivel sanitario, mientras que por otro un docente evaluando a un curso muy grande de manera virtual podría comprometer la calidad de enseñanza. A principios del 2021 esto mejoró, pero solo para unos pocos, pues muchos exámenes se tomaban, pero con cupos sumamente reducidos. Eventualmente se habilitaron los finales presenciales, regularizando la situación. Un aspecto que no pasa desapercibido es que los hechos llevaron a los estudiantes a colgar finales por demasiado tiempo, haciendo que se acumulen y luego sea más difícil rendirlos, ralentizando el progreso en la carrera y en su aprendizaje.

No obstante, un gran beneficio de la virtualidad fue que el material siempre esté disponible. Más allá de ser útil a la hora de estudiar, contar con clases grabadas permite una flexibilidad en los horarios que antes no existía. Además, un obstáculo de la cursada presencial es que en algunas materias sólo exista una oferta horaria, haciendo casi imposible estudiar y trabajar al mismo tiempo.

Por último, considero de vital importancia hacer hincapié en el valor de la motivación a la hora de estudiar. Las carreras que nosotros perseguimos, como futuros científicos, tienen un fuerte componente social pero también una carga de trabajo en solitario. Son horas y horas de sentarse frente a libros y guías de ejercicios, intentando comprender lo que se estudia, para luego ver que las páginas avanzadas son solo unas pocas. ¿Qué factor más clave para tal tarea que la motivación, el ansia de aprender y progresar? ¿Cuántos futuros profesionales de la ciencia habremos perdido en este período de pandemia, frente a la falta de ánimo, los problemas personales y de salud, la dificultad de llevar estudio y trabajo a la vez?

La preocupación por estas cuestiones, por entender las distintas realidades de los estudiantes, son la base de un análisis genuino sobre la posibilidad de estudiar ciencia en nuestro país. Ahora, frente al regreso de la esperada presencialidad, ¿qué enseñanzas

nos llevamos como comunidad de estos dos años de virtualidad, de luchar en un contexto de constante incertidumbre y adaptarse a las nuevas realidades?

Cecilia Duhau, 22 de marzo de 2022.

Referencias:

1. ¿Cómo resultó la cursada virtual? *Exactas UBA*, 4 de Marzo de 2022. Recuperado de <https://exactas.uba.ar/como-resultado-la-cursada-virtual/>.